

PROBLEMAS EN LA EMPRESA ESTATAL DE ENERGÍA ELÉCTRICA ENSOMBRECEN LAS PERSPECTIVAS ENERGÉTICAS Y FISCALES DE HONDURAS

Un informe de la Embajada de los Estados Unidos de América en Tegucigalpa de noviembre de 2007

Resumen: *Honduras está enfrentando una crisis en el sector energía debido a la inadecuada capacidad de generación, una sobre dependencia de energía derivada de combustible bunker de alto costo, la inestabilidad administrativa, pérdidas técnicas y administrativas, y una renuencia de aumentar las tarifas a niveles adecuados para cubrir los costos. La Empresa Nacional de Energía Eléctrica, ENEE, está perdiendo un estimado US\$ 200 millones al año. Si ello continua, la deuda originada por la ENEE podría acercarse a la capacidad total de endeudamiento de Honduras dentro de cinco años. Las pérdidas probablemente aumentarán si no se impulsan las reformas necesarias.*

¿La Hora de la Verdad en el Sector Energético?

ENEE, que tiene un monopolio en la transmisión y distribución de energía eléctrica en Honduras, estima que Honduras necesita añadir 250 megavatios de capacidad para el 2009 para poder cumplir con una creciente demanda. El Banco Mundial dice que esta cifra es más alta –llegando hasta los 380 megavatios para el 2010, si no se toman medidas para mejorar la eficiencia. Esto constituye un gran aumento de la capacidad instalada de entre 20 y 30 por ciento dentro de tres años. Los apagones podrían empezar en 2008 o 2009 si la capacidad nueva no se añade rápidamente. Ciertas industrias, en particular las fábricas textiles en las zonas de procesamiento de exportaciones, están construyendo sus propias plantas de energía para prevenir las dificultades del suministro.

En agosto de 2007, el gobierno hondureño anunció planes para la compra directa de unos 250 megavatios de capacidad nueva, con contratos que se firmarían en noviembre. Inicialmente, se pidió a los posibles distribuidores que vendieran la energía a más o menos 10 centavos cada kilovatio-hora (KWH). Varios dueños de plantas de energía han declarado que no pueden suministrar energía eléctrica a ese precio. Ellos aseveran que sus costos, principalmente los relacionados a la compra de combustible pesado (bunker), que representa el 70 por ciento de la generación actual de energía en el país (el resto es hidroeléctrica) se han duplicado en la última década. Debido a ello, es poco probable que la próxima generación de plantas de energía utilice bunker. El carbón es una opción, y puede ser rentable si se vende a más o menos 14 centavos por KWH. No está claro si los productores térmicos actuales presentarán una oferta a este precio. La mayoría opina que el carbón sería rentable a 14 centavos por KWH, aunque este podría aumentar a medida que se incrementan los precios internacionales del carbón.

Perdiendo dinero con la entrega de cada KWH

Según el Banco Mundial, la ENEE paga un promedio de 14 centavos por KWH a los generadores actuales de energía. Cerca de un cuarto de la energía comprada no llega a los clientes – debido a que se pierde o es robada durante la transmisión o no contada debido a errores de facturación. La compañía vende el 75 por ciento restante a un precio promedio de 11 centavos por KWH. Las tasas residenciales son de sólo 8 centavos por KWH, comparadas con el promedio centroamericano de 14 centavos por KWH. En Centroamérica, solo Costa Rica, que cuenta con plantas bien desarrolladas de bajo costo, cobra menos a los clientes residenciales que Honduras (7 centavos por KWH). Con este flujo negativo de dinero por cada unidad de energía eléctrica producida, la ENEE está acumulando retrasos con los productores privados de energía y el gobierno de Honduras se está esforzando para cubrir sus deudas que van aumentando.

Honduras cuenta con muchos recursos hidrográficos que podrían desarrollarse para producir energía hidroeléctrica, pero las largas demoras en la emisión de los permisos ambientales han impedido tales proyectos. Los pocos proyectos que se han aprobado han tardado un promedio de cuatro años, que es demasiado largo para satisfacer las necesidades inmediatas del país. El Congreso Nacional aprobó un proyecto de legislación que crearía un ambiente más favorable para proyectos hidroeléctricos y de otros tipos de energía renovable en octubre de 2007.

La deuda de la ENEE sería mucho mayor si el gobierno de Honduras no hubiera negociado el reciente plan para el alivio de la deuda externa. Durante los últimos años, los acreedores internacionales han perdonado unos US\$ 4,000 millones de la deuda oficial hondureña. Esto ha cancelado cerca de US\$ 1,000 millones de deuda de la ENEE. Técnicamente, la deuda perdonada de la ENEE se le debe al gobierno de Honduras, el que a su vez está obligado a facilitar los fondos que habría utilizado para pagar el capital y los intereses para los programas de reducción de la pobreza. Sin embargo, los casi US\$ 200 millones en nuevos pasivos que el gobierno de Honduras adquirirá como resultado del flujo negativo de la ENEE será equivalente a lo que habría gastado en pagar la deuda cancelada. Por lo tanto, los recursos financieros que se han liberado a consecuencia de la cancelación de la deuda externa se utilizan completamente para subsidiar el consumo de la energía eléctrica.

Desorganización Administrativa

La ENEE ha tenido cinco gerentes en los últimos 18 meses. En junio de 2007, el Presidente Zelaya puso la empresa bajo control de las fuerzas armadas, originalmente durante 90 días. Se espera que las fuerzas armadas, quienes expeditamente admiten no tener experiencia en la administración de una compañía eléctrica, abandonarán el control de la ENEE en diciembre de 2007. Lo que sucederá después de ello todavía no se ha determinado.

La persona que asuma el control administrativo de la ENEE enfrentará varios desafíos difíciles. De la energía que la ENEE compra a los generadores, 10 por ciento se pierde físicamente durante la transmisión – lo que es denominado *pérdidas técnicas*. Un 15 por ciento adicional se pierde como resultado de conexiones ilegales (30 por ciento), falsificación de facturas (40 por ciento) o errores de facturación (30 por ciento) – lo que se llama *pérdidas comerciales*. Por lo tanto, el 25 por ciento de la energía eléctrica que transmite la ENEE no se paga, comparable con el promedio centroamericano de 15 por ciento.

Las pérdidas técnicas se podrían reducir por medio de un mejor mantenimiento o comprando equipo más eficiente. La reducción de las pérdidas comerciales, sin embargo, requiere el mejoramiento de la administración y un ambiente legal más enérgico. Las conexiones ilegales son el problema más difícil de resolver, debido a que los tribunales y la policía han demostrado o que son incapaces de impedir que los piratas roben energía eléctrica o que no quieren hacerlo. Un proyecto de ley que ha sido presentado ante el Congreso establecería de manera explícita que el robo de energía eléctrica es un crimen, pero aún es incierto si este proyecto se convertirá en ley o cuándo sucederá, y los tribunales y la policía todavía tendrían que demostrar su voluntad para aplicarla.

El Impacto Fiscal

A pesar que las pérdidas técnicas y comerciales y las deficiencias administrativas fueran reducidas a un mínimo realista, los expertos consideran que en el mejor de los casos sólo se reduciría la mitad de las pérdidas operacionales de la ENEE. Para que la empresa nuevamente tuviera un flujo de dinero positivo, tendrían que aumentarse las tarifas de energía eléctrica. Sin embargo, durante su toma de posesión en 2005, el Presidente Zelaya prometió que no aumentaría las tarifas durante su presidencia. Como resultado, el Banco Mundial pronostica que las pérdidas de la ENEE podrían alcanzar entre US\$ 239 y 400 millones al año, equivalente a entre un 2 y un 4 por ciento del PIB de Honduras.

Más recientemente, algunos funcionarios de la administración Zelaya han insinuado un posible aumento de las tarifas en 2008. Mientras tanto, el gobierno considera emitir bonos para cubrir las pérdidas operativas y pagar las deudas a los operadores de plantas térmicas, que según se dice asciende a US\$ 78 millones. El Congreso tendría que aprobar dicha emisión de bonos, probablemente en 2008. Mientras tanto, en la primera mitad de noviembre de 2007, el gobierno anunció que iba a solicitar financiamiento de los fondos de pensiones de los empleados públicos y de bancos comerciales para pagar la deuda de la ENEE con las plantas térmicas.

En octubre de 2007, el gobierno de Honduras anunció planes para emitir bonos a mediano plazo por un valor de US\$ 200 millones para la reestructuración de las deudas de la ENEE. Las ganancias restantes se dirigirían al mantenimiento del equipo o a la obtención de equipo nuevo, como contadores y transformadores, para reducir las pérdidas técnicas. El gobierno también está tratando de renegociar los contratos que firmó durante

una crisis energética hace 14 años con dos productores térmicos, uno de los cuales es una planta de diesel que actualmente no está operando debido a sus altos costos.

Comentario

Una reforma real, capaz de hacer que la ENEE sea nuevamente rentable y cumplir con las necesidades de energía del país a un costo razonable, va a requerir algunos años. Tal reforma debe incluir la asistencia a la energía renovable, la reducción de pérdidas técnicas y comerciales, una mejor administración, y la reducción de la demanda por conservación. Sin embargo, ningún plan de reforma tendrá posibilidades de éxito si los clientes no pagan el costo real del suministro de la energía eléctrica. Esto se puede realizar de manera que no perjudique a los muchos hogares pobres de Honduras, por ejemplo, a través de la orientación de los subsidios energéticos, que actualmente benefician a los hondureños con ingresos suficientes, para los que realmente los necesitan. El capital de las instituciones financieras internacionales y los cooperantes bilaterales, así como la inversión privada, podría llegar para ayudar a resolver las necesidades energéticas de Honduras si se impulsa un ambiente apropiado de políticas sectoriales.